

La mirada que se esconde

Enrique Gastélum

El proceso humano de creación artística alcanza en una obra de arte, una síntesis depurada y trascendental, cada vez que algún ser humano se atreve a mirar el mundo de una manera distinta. Estos seres humanos, muchas veces en la soledad, en la incompreensión y en el aislamiento, se desbordan a sí mismos para elevarse por encima de las limitaciones materiales y espirituales de la época, simplemente para iluminar en los ojos de los demás el nacimiento de una dimensión que antes estaba oculta. Siempre hay algo escondido detrás de la realidad que merece ser conocido y sentido, y al artista, lo mismo que a otros hombres y mujeres comprometidos con esta búsqueda en otras actividades del quehacer humano, les corresponde la excepcional tarea de quitar ese velo en la mirada de los demás.

Un ejemplo ilustrativo para dilucidar este concepto al que me refiero, lo hilvanó Antonin Artaud al penetrar en el misterio de la mirada de Vincent van Gogh, uno de los grandes artistas de todo los tiempos, en su ensayo Van Gogh, el suicidado de la sociedad: "... Van Gogh era una de esas naturalezas dotadas de lucidez superior, que les permite, en cualquier circunstancia, ver más allá... más allá de lo real inmediato y aparente de los hechos..." (Artaud, 1983: 32)

Se trata precisamente de eso, de ver más allá de lo real inmediato, principio fundamental de cualquier proceso de aprendizaje. Esta mirada, potenciada al más alto grado en la génesis de una obra de arte, necesita de un proceso paulatino de maduración y desarrollo de la creatividad. Más allá de los diversos grados de elevación cognitiva y espiritual que pueda alcanzar esta mirada en un ser humano, el docente tiene la profunda responsabilidad de ir sembrando las semillas de la creatividad, que de acuerdo a la personalidad propia de cada alumno irán germinando en una dirección determinada. Estas semillas no son incompatibles con los contenidos académicos específicos que el alumno debe detentar: el esclarecimiento de las leyes internas y mecanismos de lo real inmediato, mediante un proceso creativo de aprendizaje, consolidará en los alumnos una fase de conocimiento que lo llevará a ser un profesional responsable y comprometido con el mundo. Este incentivo hacia una apertura gradual de la mirada genera una comprensión del mundo más humana, sensible y tolerante. J.P Guilford apunta que una educación creativa incide en la formación de una personalidad dotada de iniciativa y confianza, con plenitud de recursos, lista para enfrentar problemas personales, interpersonales o de cualquier otra índole. (J.P Guilford "et al", 1994: 22).

En el caso específico de la materia de guión inicial, el docente está obligado transmitir los principios básicos de las leyes internas que dan aliento a la construcción de un relato audiovisual, digno de ser abordado como creador o como espectador, en una dinámica de contemplación, sentimiento y comprensión del mundo. Dentro de ese relato hay leyes internas de movimiento, ritmo y cadencia que se manifiestan en un todo equilibrado y armonioso que si se mira en conjunto, e inclusive en partes,

producirá emoción estética y asombro. El cine, en tanto que obra de arte, no se aparta de estos principios. El cine es un recorte de la vida. Un recorte profundo. Un recorte trascendental en que todos nos podemos encontrar, más allá de la diversidad de criterios e interpretaciones, siempre y cuando esa película logre atravesar los lugares comunes de la conciencia y nos revele esa parte de la vida en la que no habíamos reparado... quizá por la rutina, el cansancio, la vida rápida de la sociedad actual.

El análisis de películas es una herramienta poderosa en la asimilación de estos principios básicos que el alumno necesita para la escritura de un relato audiovisual. Pero antes de realizarlo, primero hay que asimilar y comprender las leyes básicas en la escritura de ese cuerpo armonioso que es un guión literario. En la segunda etapa, consistente en el análisis de películas, adquiere sentido la asimilación de la teoría, cuando comienza la disección del todo en partes, ese desmenuzamiento del cuerpo de un relato para lograr el entendimiento de cada una de las partes, de la misma manera en que lo haría un docente de la escuela de medicina para enseñar a sus alumnos el funcionamiento de los órganos. En la medida en que se cumple correctamente el ciclo del aprendizaje, más allá de contar con los instrumentos metodológicos y formales para escribir un guión, el alumno irá adquiriendo los elementos necesarios para desarrollar esa mirada que le permitirá disfrutar con mayor amplitud del cine y adquirir algunos elementos de reflexión que le serán de utilidad para comprender mejor la vida y, al mismo tiempo, desterrar una mirada pasiva, comprobando con asombro que esa muralla aparente que divide la ficción de la realidad, es tan frágil que puede ser derribada en cualquier momento.

En su obra Cine formativo, Saturnino de la Torre aporta una visión sugerente de las películas, en tanto que portadoras de valores culturales, humanos, científicos o artísticos que mejoran el conocimiento, las estrategias o las actitudes y opiniones de los espectadores. De la Torre explica la necesidad de que las películas posean determinados valores o méritos humanos que estén codificados de manera que pueden ser interpretados y que exista la intención del docente de utilizar dicho medio como recurso formativo, es decir con la voluntad de producir algún tipo de aprendizaje, que no tiene porqué estar vinculado necesariamente al mensaje de la película. (De la Torre, 1996: 17).

En esta última fase, el docente debe ser cuidadoso a la hora de escoger los materiales de estudio y dar preponderancia a las películas en que sean explícitos y didácticos los conceptos teóricos para la elaboración de un relato audiovisual, pero también es necesario ir más allá y buscar películas en las que los valores humanos sean tangibles y puedan ser estudiados en la clase, mediante un análisis serio y profundo, a través de un intercambio de ideas, en un marco de respeto a las ideas y las creencias de cada alumno. Una educación humanista y creativa, no está reñida con los avances en materia de tecnología y comunicaciones de nuestra sociedad. Al contrario, incide en la construcción de una mirada distinta, en la que cada alumno podrá ir construyendo algunos cimientos que le ayudarán a entender su entorno, mejorando su desempeño profesional.

J.P. Guilford habla de los seres humanos que han sido educados creativamente y dice que esos seres están llenos de confianza y demuestran tolerancia donde debe haberla, y por lo tanto, un mundo de gente tolerante estará integrado por una población pacífica y dispuesta a la colaboración. Guilford concluye señalando que la creatividad es en consecuencia, la clave de la educación en su sentido más amplio, y la solución de los problemas graves de la humanidad. (Op. Cit., 1994: 22).

Referencias bibliográficas

- Artaud, Antonin (1983). *Van Gogh: el suicidado de la sociedad*. Madrid: Fundamentos.
- De la Torre, Saturnino (1996). *Cine formativo. Una estrategia innovadora en la enseñanza*. Barcelona: Octaedro.
- Guilford, J.P. "et al" (1994). *Creatividad y Educación*. España: Paidós Educador.

El problema de la enseñanza de la ética profesional en la universidad de hoy

Graciela Giménez

La universidad fue tradicionalmente el ámbito de reflexión, investigación y estudio, donde el alumno adquiría el lenguaje, la manera de pensar, el nivel de abstracción y los conocimientos correspondientes a su área profesional. Con ello, el profesional egresado podía conectarse con la sociedad simplemente poniendo en la puerta de su primer consultorio, estudio u oficina una placa donde se leía su nombre y título. Así tenía asegurado su trabajo.

El mundo ha cambiado... El capitalismo industrial que fue el motor del mundo hasta pasada la primera mitad del siglo pasado, le dio paso a un capitalismo con reglas no tan claras. La ganancia se obtiene no a través del trabajo, sino a través del mercado virtual, de la Bolsa, de la especulación.

Hoy, la universidad también debe dar a los profesionales los elementos para emplear esos conocimientos en un mundo concreto, donde ese trabajo no está asegurado.

Los cambios de paradigma de la sociedad moderna, hacen que algunos comportamientos o estrategias profesionales deban adaptarse a las nuevas situaciones. Hoy, después de las sucesivas crisis económicas y su consecuencia de iliquidez y falta de empleo, el profesional debe mirar a la sociedad también desde la perspectiva del "mercado" si quiere continuidad en la actividad profesional.

A todo esto, mis alumnos están acostumbrados, nacieron bajo estas reglas de juego.

Soy docente de "Práctica Profesional" y como el nombre lo dice, la materia debe servir al alumno como cuña para anclarse en la actividad específica de la profesión. Pero también debo enseñarles sobre ética profesional y las normas legales que rigen la actividad.

La ética y esas normas se basan en principios... cuando hablo de estos temas veo en mis alumnos algunas sonrisas de sarcasmo. Los que participan más activamente formulan cuestionamientos de duda y desconfianza...

No es un tema generacional, es un tema cultural, un signo de estos tiempos posmodernos, es una sensación como la sensación térmica, o la sensación de inseguridad... Es la sensación de desconfianza.

No me inquieta parecer ingenua, me preocupa que mis alumnos no tengan fe...

No soy ingenua, he sobrevivido en un contexto difícil, tengo recursos para ello, de hecho pertenezco a una generación de sobrevivientes. Aunque, en una sociedad estereotipada, como aquella, donde había claros y oscuros, malos y buenos, era mucho más fácil identificarse con unos o con otros. Hoy la realidad no es tan nítida, como en un día nublado, sin contraluces todo está teñido de gris...

No soy ingenua, sé que las especies que sobreviven en la naturaleza son las que pueden adaptarse, pero no todas las especies sobreviven comiendo carroña... creo en la creatividad del hombre que es lo que lo ha hecho sobrevivir....

No soy ingenua, pero sé que lo que nos diferencia de las otras especies animales es la capacidad de creer, de tener esperanza. Si no, cómo es posible caminar hacia un futuro que no conocemos...

No soy "ingenua", la formación universitaria requiere más que una formación técnica y una "adaptación" al mundo posmoderno, requiere:

La enseñanza de la ética profesional...

"Preparar a los profesionales para hacer frente a los retos futuros implica una educación universitaria en un sentido más amplio (formación de una ciudadanía crítica), donde la preparación técnica debe ser complementada con el desarrollo de valores propios del ciudadano, en primer lugar, y el profesional en cuestión, en segundo. De hecho –así es entendido por la ciudadanía- ser profesional no solo supone poseer unos conocimientos y técnicas específicas para la resolución de determinados problemas; al tiempo se confía que, como profesional, se comportará de acuerdo con una ética propia (en especial buscando el beneficio del cliente). 1

Ética, del griego *ethikós-ethos*, dice el diccionario, es carácter, manera de ser, parte de la filosofía que trata las obligaciones morales del hombre y analiza el problema del bien del mal. La ética nace en la época de Sócrates donde lo que más importaba era la obtención de la sabiduría, entendida como conducta en el mundo, no como simple saber acerca de él. Platón a Aristóteles, encontraron el fundamento de la sabiduría ya en el placer proporcionado por los sentidos o por la inteligencia, ya en la virtud que consiste en vivir de acuerdo con la naturaleza. Desde Platón llama a las virtudes éticas, y ellas resultan de la aplicación de la inteligencia a la conducta.

En la universidad de hoy...

Tradicionalmente se educa la inteligencia y se forma la conducta del profesional, en su triple función de educación, investigación y extensión, ella ha tenido una estrecha relación con la sociedad formando los profesionales que ésta necesitaba para su servicio, pero también ha formado tradicionalmente a sus dirigentes.

Hoy la universidad tiene un desafío muy grande: debe preparar a esos jóvenes desconfiados (*sin fe*), para inser-